



(<https://focusonthe kingdom.org/>)

Hebreos 1:10

(Apéndice #3 del Libro “*Jesús No Era Trinitario*”)

Título Original (En inglés)
“*Jesus Was Not a Trinitarian*”
(Appendix #3)

por *Anthony F. Buzzard*

Traducción (Translation):
por **Fernando Coutinho Sánchez**
(ferjoscousan@gmail.com)
Osorno – Machalí, Chile, agosto de 2024

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre **[CORCHETES]**.

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en **CURSIVA** y / o transliteradas al español.



*Tú, oh Señor, en el principio fundaste la
tierra, y los cielos son obra de tus manos.
Hebreos 1:10*

Hay tres “textos de prueba” dirigidos al Hijo en *Hebreos 1:8-13*. No hay indicios en el texto de que se refieran a alguien que no sea el Hijo. El *versículo 8* comienza, “*Pero del Hijo [Dios] dice...*”

Luego siguen tres citas diferentes. La serie termina en el *versículo 13* con una prueba de que Jesús no era un ángel: “*Pero, ¿a cuál de los ángeles dijo [Dios] jamás...*” *Salmo 110:1* se cita luego como refiriéndose al Hijo, Jesús. Gran parte del *capítulo 1 de Hebreos* compara al Hijo de Dios con los ángeles, mostrando que el Hijo nunca fue un ángel y es superior a ellos. ¡Esto prueba que el Hijo no puede ser Dios! No es necesario demostrar que Dios es superior a los ángeles. Es obvio. Igualmente, claro es el hecho de que el Hijo no puede ser un ángel o arcángel como sostienen los Testigos de Jehová. ¡Tanto los ángeles como los arcángeles son ángeles! Jesús nunca fue un ángel, porque los sumos sacerdotes son “*escogidos de entre los hombres*” (*Hebreos 5:1*). Y los santos ángeles son inmortales (*Lucas 20:36*), lo que haría imposible la muerte de Jesús el Hijo.

¿Qué hay entonces de *Hebreos 1:10*? ¿En qué sentido es el Hijo el fundador de los cielos y la tierra? ¿Cómo puede ser esto si Jesús en ninguna parte afirmó ser el Creador y no fue Jesús, sino Dios quien descansó el séptimo día (*Hebreos 4:4*)? “*Dios [no Jesús] los hizo varón y hembra*” (*Marcos 10:6*) y “*Jehová Dios [no Jesús] formó al hombre del polvo de la tierra*” (*Génesis 2:7*). Cincuenta textos dicen que Dios, el Padre, creó los cielos y la tierra. *Lucas 1:35*, *Mateo 1:18, 20* y *1 Juan 5:18* (no KJV) dicen que el Hijo no existió hasta que fue creado/engendrado en María. ¿Era Jesús más joven seis meses que Juan el Bautista y miles de millones de años mayor? ¿Tenía Jesús treinta años cuando comenzó su ministerio público y, sin embargo, en realidad tenía más de treinta años? ¿Qué parte de Jesús tenía treinta años y qué parte tenía miles de millones de años? Jesús no puede ser tan dividido, partido en dos. María dio a luz un ser humano. Ella no dio a luz un ángel. Ella no dio a luz a DIOS. Ella no tenía “*naturaleza humana impersonal*”, como dice la teoría trinitaria. María dio a luz un hijo biológico lineal de David. De lo contrario, Jesús no califica para ser el Mesías.

Dios no puede ser engendrado, y el Hijo de Dios fue engendrado. El Dios inmortal (*1 Timoteo 6:16*) no puede morir. El Hijo de Dios murió. Dios no puede ser tentado (*Santiago 1:13*), pero el Hijo de Dios fue tentado. No observar estas diferencias de categoría es tirar por la borda una valiosa instrucción bíblica.

Hebreos 1:1, 2 dice que Dios no habló a través de un Hijo en los tiempos del AT. El *versículo 2* también dice que Dios hizo los siglos por medio de Jesús. Esto podría referirse a edades futuras, o puede referirse a que Jesús es la razón por la cual Dios creó todo. *Hebreos 1:5*, citando la profecía de *Salmo 2:7*, habla de la venida a la existencia de Jesús, el Hijo: “*Yo te he engendrado hoy*”. El mismo versículo habla de la promesa de *2 Samuel 7:14*, dada mil años antes del nacimiento de Jesús, de que Dios “*será para él un Padre y él será un Hijo*”. Esa promesa le fue dada a David y se refería al Mesías que había de venir. El comienzo de la existencia del Mesías es el momento en que Dios se convierte en el Padre del Mesías. *Hechos 13:33* también se refiere al comienzo de la existencia de Jesús, su resurrección (no resucitar como se traduce incorrectamente en la KJV), y el *versículo 34* a su resurrección. El mismo comienzo del Hijo es exactamente lo que encontramos en *Lucas 1:35* y *Mateo 1:20* (“*lo que es engendrado en ella es del espíritu santo*”).

Isaías 44:24 dice que Dios, sin compañía ni ayuda, creó los cielos y la tierra de Génesis. Estaba completamente solo. “¿Quién estaba conmigo?” En el momento de la creación de Génesis no había Hijo con Él (comparar, *Hebreos 1:1, 2*).

Dios no habló en un Hijo hasta el NT. Entonces, ¿quién dijo: “Hágase la luz”? Sería una total contradicción de *Hebreos 1:1, 2* decir que fue el Hijo. El Dios del AT es bastante distinto de Su único Hijo. Este último tuvo su génesis en *Mateo 1:18* (“la génesis de Jesús fue la siguiente”). ¡La Biblia se convierte en un libro de enigmas incomprensibles si Dios puede tener un Hijo antes de traerlo a la existencia! *Lucas 1:35* describe cómo llegó a existir el Hijo de Dios. fue engendrado. Engendrar en la Biblia y en inglés es una palabra que de todas las palabras denota un antes y un después. Luego el Hijo tuvo un principio. Hubo un tiempo antes de que él fuera engendrado, antes de que él fuera. Si ya existió, estos testimonios en *Mateo 1* y *Lucas 1* no tienen sentido. María dio a luz a un ser humano, no a Dios ni a un ángel. Las madres humanas dan a luz humanos. Ciertamente, María ciertamente no sólo dio a luz “naturaleza humana”, y la “naturaleza humana” como hijo de María no sería descendiente de David y por lo tanto no sería el Mesías.

La noción de que el Hijo de Dios era de hecho Dios haría una farsa de toda su lucha en obediencia a Dios y en nuestro nombre como Salvador y modelo. El punto central de un Sumo Sacerdote es que debe ser “*escogido de entre los hombres*” (*Hebreos 5:1*). Él es el “*hombre Mesías Jesús*” en contraste con su Padre (*1 Timoteo 2:5*). El Padre en *Juan 17:3* es “*el único que es Dios*”. Si Dios es el único que es Dios, nadie más es Dios sino el Padre, que es exactamente lo que Pablo declaró al repetir el credo en *1 Corintios 8*: “*No hay Dios sino el único Dios Padre*” (combinando los versículos 4 y 6).

Si el Hijo fuera Dios, habría dos Dioses. Llamar a Jesús Dios y al Padre Dios no es monoteísmo, por mucho que se aplique la etiqueta. La Biblia nunca usa “Dios” para referirse a un Dios Tri-uno o bi-uno.

En *Hebreos 1:10*, hay una complicación por el hecho de que el escritor cita el *Salmo 102* de la versión griega (LXX) y no de la versión hebrea. La LXX tiene un sentido completamente diferente en *Salmo 102:23-25*. Introduce pensamientos que no se encuentran en el texto hebreo. La LXX dice: “Él [Dios] le respondió [al suplicante]...Dime [Dios hablando al suplicante]...Tú, señor [Dios dirigiéndose a otra persona llamada ‘señor’]”. Pero el texto hebreo dice: “Él [Dios] me debilitó... Yo [el suplicante] digo: ‘Oh Dios mío...’”

Así, la LXX introduce un segundo señor a quien Dios se dirige: “*Tú fundaste la tierra en la antigüedad; los cielos son obra de tus manos*” (versículo 25). El autor de Hebreos tenía abierta la LXX y no el Hebreo (así como hoy en día alguien podría citar la NVI en lugar de la KJV). *F. F. Bruce* en el “*New International Commentary on Hebreos*” (Nuevo Comentario Internacional Sobre Hebreos) explica:

En el texto de la Septuaginta, la persona a quien se dirigen estas palabras [“tú fundaste la tierra desde antiguo”] se dirige explícitamente como “Señor”; y es Dios quien se dirige a él así.

Mientras que en el texto hebreo el suplicante es el orador desde el principio hasta el final del salmo, en el texto griego su oración termina con el *versículo 22*, y las siguientes palabras dicen así: “Él [Dios] le respondió [el suplicante] en el camino de su fuerza: 'Declaradme la brevedad de mis días: No me hagáis subir en medio de mis días. Tus años [los del suplicante] son por todas las generaciones. Tú, Señor [el suplicante, visto aquí como el Mesías por Hebreos], en el principio pusiste los cimientos de la tierra.’” [1] Esta es la respuesta de Dios al suplicante; él [Dios] le pide que reconozca la brevedad del tiempo establecido por Dios (para la restauración de Jerusalén, como en el *versículo 13*) y que no lo convoque [Dios] para actuar cuando ese tiempo establecido solo ha expirado a la mitad, mientras que él [Dios] le asegura [el suplicante] que él y los hijos de sus siervos serán preservados para siempre...

Bacon sugirió que el texto hebreo, así como el griego, de este salmo formaban una base para la escatología mesiánica, especialmente su referencia a la “brevedad” de los días de Dios, es decir, del período destinado a transcurrir antes de la consumación de su propósito [la llegada del todavía futuro Reino Mesiánico a la tierra]; encontró aquí el trasfondo del AT de *Mateos 24:22*, *Marcos 13:20* y *Ep. Granero. 4.3* (“como dice Enoc: 'Porque para esto el Maestro [Dios] ha acertado los tiempos y los días, para que su Amado [Jesús] se apresure y venga a su heredad’”) ...

Pero, ¿a quién (bien podría preguntar un lector cristiano de la Septuaginta) podría hablar Dios con palabras como estas? ¿Y a quién se dirigiría Dios mismo como “Señor”? ¿cómo el hacedor [o fundador] de la tierra y el cielo? [2]

Al leer la LXX, el escritor de Hebreos ve una referencia obvia a los nuevos cielos y tierra del Reino futuro y ve a Dios dirigiéndose al Señor Mesiánico en conexión con las profecías del resto de *Salmo 102* que hablan de “*la generación venidera*” (*versículo 18*) y del tiempo señalado para que Yahvé edifique a Sión y se manifieste en Su gloria.

El importante artículo de *B.W. Bacon* (mencionado por Bruce arriba) enfatiza el hecho de que “La palabra 'señor' está totalmente ausente del texto hebreo [e inglés] del *Salmo 102:25*”. Pero aparece en la LXX citada por Hebreos.

[Con la traducción en la LXX “él le respondió”] todo el pasaje hasta el final del salmo se convierte en la respuesta de Yahvé al suplicante que, en consecuencia, parece ser llamado “*Kurie*” [señor] y creador del cielo y la tierra. En lugar de entender el versículo como una queja del salmista por la brevedad de sus días, que se cortan por la mitad, la LXX y la Vulgata entienden que la declaración es la respuesta de Yahvé a la súplica del salmista de que intervendrá para salvar a Sion, porque “*es tiempo de tener piedad de ella, sí, el tiempo señalado ha llegado*” (*versículo 13*). Se le pide que reconozca (¿o prescriba?) la brevedad del tiempo establecido por Yahvé, y que no lo convoque cuando está a medio expirar. Por otro lado, a él [el señor mesiánico] se le promete que su propia paciencia será perpetua con los hijos de sus siervos. [3]

Este es exactamente el punto, y solo puede aclararse cuando vemos que 1) el escritor de Hebreos está leyendo la LXX, no el texto hebreo, y encuentra allí una maravillosa profecía de la era

venidera (Reino, restauración de Israel) lo cual encaja exactamente en su contexto y que 2) hay un Señor Mesianico al que Yahweh se dirige e invita a iniciar una fundación del cielo y la tierra, el nuevo orden político en Palestina, exactamente como se dice en *Isaías 51:16*. Este es precisamente el mensaje que el escritor de Hebreos quiere transmitir sobre la superioridad de Jesús sobre los ángeles. Jesús es el fundador de ese nuevo orden del Reino venidero. El escritor de *Hebreos en 2:5* nos dice expresamente que se trata de “la tierra habitada del futuro de la que estamos hablando”.

Esto realmente no es tan difícil cuando se explica esta diferencia en la LXX. Tanto *Salmo 102* como *Hebreos 2:5* y, de hecho, todo *Hebreos 1* se refieren al nuevo orden de cosas iniciado por Jesús y no importaría si pensamos en el nuevo orden como iniciado en la ascensión (“*Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada*”, *Mateo 28:18*), o en la segunda venida.

El *Salmo 102* tiene que ver con la era venidera del Reino y la restauración de Jerusalén en el milenio (ver *versículos 13-22*). El escritor espera la restauración de la ciudad cuando Dios aparezca en Su gloria (*versículo 16*). El Salmo está escrito para la “generación venidera” (*versículo 18*) y un pueblo recién creado del futuro Reino en la tierra. Hebreos no está hablando de la creación de Génesis sino de la “economía venidera” (2:5).

Isaías 51:16 confirma esta explicación. Habla de un agente de Dios en quien Dios pone Sus palabras y a quien usa “para plantar los cielos y la tierra”. La Palabra Comentario Bíblico dice:

Eso no tiene sentido si se refiere a la creación original [Génesis] ... En los otros casos, Dios actúa solo, sin usar ningún agente. Aquí el que tiene escondido en la sombra de su mano es su agente. Los cielos y la tierra aquí deben referirse metafóricamente a la totalidad del orden en Palestina, los cielos significan la estructura general más amplia del Imperio, mientras que la tierra es el orden político en la propia Palestina. [4]

Así, tanto en *Salmo 102* (LXX) como en *Isaías*, el Mesías es el agente que Dios usará para establecer el nuevo orden político de la era venidera. *Hebreos 1:10* es una profecía, escrita en tiempo pasado (como se acostumbra en las profecías), pero refiriéndose a la “*el mundo venidero del cual hablamos*” (*Hebreos 2:5*). Esa es la preocupación en *Hebreos 1:10*. Jesús es el “padre del siglo venidero” (*Isaías 9:6*, LXX).

Finalmente, en *Hebreos 9:11* el escritor habla de “los bienes venideros” como cosas que “*no son de esta creación*”. Con esto quiere decir que las cosas por venir son de la nueva creación futura (ver *Hebreos 2:5*). Esa creación está en marcha desde que Jesús fue exaltado a la diestra de Dios donde ahora es cocreador, bajo el Padre, de la nueva creación, y tiene “*toda autoridad en el cielo y en la tierra*” (*Mateo 28:18*). Incluso la edad milenaria del futuro será reemplazada por un cielo y una tierra más renovados (*Apocalipsis 20:11; 21:1*).

Dios tiene una nueva creación en Jesús y nosotros debemos ser nuevas criaturas en Cristo (2 *Corintios 5:17*). El mundo va a renacer y estará bajo la supervisión de Jesús y sus seguidores (*Mateo 19:28*, etc.). Debemos resistir la tentación de mirar hacia atrás, a Génesis, cuando todo el

libro de Hebreos nos invita a mirar hacia adelante. la “*tierra habitada del futuro*” (*Hebreos 2:5*). Note que en varios lugares Hebreos habla de la eterna redención, herencia, pacto, juicio, salvación y espíritu “del siglo [venidero]” (*aionios*). “*Aionios*” se refiere a la era venidera del Reino y no solo a la eternidad. Los cristianos reciben ahora el “*espíritu santo de la promesa*” (*Efesios 1:13*, NJB).

Notas Finales

- [1] La razón de las traducciones completamente diferentes, entre el griego y el hebreo, son los puntos de las vocales hebreas. El sentido se puede alterar si se cambian los puntos vocálicos, ya veces no está claro cuál de los posibles sentidos es el correcto. Así, el hebreo toma “*innah*” para significar “Él [Dios] *afligió*” (*versículo 23*), pero la LXX vuelve a señalar las mismas consonantes hebreas como “*anah*” que significa “Él [Dios] *le respondió*”. Entonces, en la LXX, Dios está respondiendo al que está orando y dirigiéndose a esa persona como “señor”. La LXX añade “señor” en el *versículo 25*. Luego el hebreo tiene “*omar el*” (“Yo digo, ‘Oh Dios mío’, *versículo 24*). Pero la LXX lee estas consonantes como “*emor elai*” (“Dime”, *versículo 23b*; es decir, Dios le ordena a la persona que ora que le diga a Dios). La idea es que se le pide a Dios que acorte los días que deben transcurrir antes de que venga el Reino (comparar, *Mateo 24:22*). *Salmo 102* trata en gran medida sobre la era venidera y la restauración de Israel en el Reino futuro y, por lo tanto, era completamente apropiado como texto de prueba para *Hebreos 1* con respecto a lo que el Hijo está destinado a hacer en el futuro, de hecho, su papel en el nuevo, no la creación de Génesis. ¡Este sentido se invierte cuando se hace para apoyar la idea no bíblica de que Jesús fue el Creador en Génesis!
- [2] F. F. Bruce, “*The Epistle to the Hebrews*” (La Epístola a los Hebreos) (“*New International Commentary on the New Testament*” - Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento), Eerdmans, 1990, 62-63.
- [3] B. W. Bacon, “*Hebreos 1:10-12 y la interpretación de la Septuaginta de Salmo 102:23*”, *Zeitschrift für die Neutestamentliche Wissenschaft* 3, 1902, 280-285.
- [4] “*Word Biblical Commentary: Isaiah 34-66*” (Comentario bíblico de Word: Isaías 34-66), Word Books, 1987, 212.